



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8911

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7 1/2 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 1/2 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El Eco será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great-Wilkinson Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE MAYOR 124.—

CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentara el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio. Javéis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio Mirabet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene ordenado su uso en todos los establecimientos oficiales de la República.

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejéis sorprender por las diferentes legias que se expenden en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Sosa, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castellón 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andren, San Francisco, esquina Palas; D. Ginés Garcé a Cañabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, glorieta; D. Enrique Aragón, Duques 17; D. Antonio Conesa, Santa Florentina 37; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18 y D. José Pagán, Aire 8.

Único representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Berenguer, Lisana 8, principal, Cartagena.

MARTES 14 DE JULIO DE 1891

GRAN HOTEL DE ROMA

[ANTES DEL UNIVERSO]

CALLES PRÍNCIPE DE VERGARA Y OSUNA.

CARTAGENA

Mesa redonda á las 11 de la mañana y 7 de la tarde.—Servicios particulares á todas horas.—Coches á todos los trenes.

Se admiten encargos y se sirven banquetes por numerosos que sean los señores comensales.—Coches á la llegada de los vapores.

Este magnífico hotel, con 70 espaciosas y elegantes habitaciones, de los primeros en su clase, situado cerca del muelle, del Comercio, Casa Ayuntamiento y Teatro, está á cargo de Mr. Henry Carbone, quien ofrece á los señores que tengan á bien honrar su casa todas las comodidades tanto en el caso como en el buen servicio de habitación, comedores y cocina.

Grandes comedores y salones de lectura y de billares.—Se hablan varios idiomas.—La cocina está dirigida por el mismo dueño.—Precios económicos.

Vichy catalán.—Véase anuncio cuarta plana.

LOS CONCEJALES

Siempre hemos creído y seguimos creyendo, á pesar de lo que en contrario de nuestra opinión nos demuestra la experiencia, que el cargo de concejal es y debiera ser siempre, un cargo puramente administrativo, sin mezclarse para nada las cuestiones políticas en nuestros asuntos concejales.

En todos los partidos políticos hay hombres honrados, así como por desgracia también hay muchos que no lo son. La política no es á nuestro entender otra cosa, que el modo y manera que cada cual cree mejor para llegar al bienestar y prosperidad general que todos apetecemos.

Claro está, que los republicanos creen que por su forma de gobierno llegaríamos á la meta de tan legítimas aspiraciones; así como hay que conceder igualmente que los carlistas creen de buena fe, que nos vendría la felicidad á manos llenas con el gobierno paternal de su pretendido rey y señor; y así también deben creerlo los demás partidos intermedios de los dos extremos enunciados.

Ahora bien; ¿Cuál de ellos es el mejor? A cualquier político que le preguntemos nos dirá sin titubear un solo momento que el suyo es el mejor, así como en la romería de San Isidro de Madrid todas las rosquillas que en montones exponen

á la venta pública son fabricadas por la «verdadera Tía Javiera», á pesar de hacer muchos años que los huesos de esta respetable señora descansan en el cementerio de Fuenlabrada. No queremos decir por esto que los partidos políticos sean como las ponderadas rosquillas, que ninguna de ellas son las verdaderas, pues no debe cabernos duda que alguno de ellos ha de traernos la tan cacareada nivelación social en la que no habrá envidiosos ni envidiados, llegando á ser nuestra querida nación una copia exacta y fiel de la fabulosa Jauja; pero entre tanto llega la deseada hora del bienestar general, pudiéramos pensar en el nuestro particular ó local, es decir, en hacernos más llevadera la vida en nuestro municipio, sin dejar por eso de trabajar porque todos los demás obtengan igual ventaja. Y como la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, debiéramos procurar barrer nuestra casa antes de pretender hacerlo en la agona, por que ¿qué adelantariamos con que el Gobierno, de Madrid es decir el de la Nación, fuera republicano si nuestros concejales eran carlistas ó viceversa? Nada, seguramente; así como si el gobierno de Madrid y nuestro municipio eran de las mismas ideas políticas y unos y otros carecían de esa buena fe y tacto especial que se necesita para cumplir bien tan alto é importante cometido.

Por manera que debe importarnos muy poco á los buenos cartageneros agenos á la política de campanario, el que en unas elecciones municipales salgan con mayoría los conservadores, liberales, republicanos, y aun los carlistas si todos los elegidos ó al menos la mayor parte, son hombres de bien; es seguro que procurarán por los intereses de nuestro municipio de una manera inmejorable, por cuanto todos deben saberse de memoria que el cargo de concejal es para administrar y no para medrar. Por lo que á pesar de haber oído á políticos de ideas avanzadas augurar mal del futuro Ayuntamiento, por no ser todos los nuevos concejales de su comunión, y á los que han ganado las elecciones decir muy ufanos, que nos esperan días de bienandanza con una administración basada en el credo político que profesan, no confiamos para nada en las ideas políticas que unos y otros sustentan sino en la honradez y buena conciencia de todos ellos, porque á nuestro modo de ver se puede pasar por un bueno y con-

secuente político sin dejar por ello de ser un hombre malo.

JOSÉ MARTÍN Y MATA.

La Mina Albuñón 1891.

VARIEDADES

CORREO DE SEÑORAS

Se puede en estos momentos introducir una variante en el conocido verso del fabulista francés.

«Todos no morían, pero todos estaban atacados»

Y decir:

«Todos no han partido, pero todos se disponen á partir.»

Y por esto todas nos ocupamos cuidadosamente de los trajes para el campo, y unas se disponen á desfilas con dirección á Suiza, otras con dirección á Noruega.

En este caso es preciso que probemos nuestro fino instinto, reuniendo lo útil con lo agradable.

Algunos trajes de pañete ultraligero, ó de lana sobriamente adornados con picados en el borde, galones ó bieses lisos, cosa que permiten las formas que hoy se usan; se puede llevar toda una serie de pecheras abullonadas ó de chalecos que varían hasta lo infinito, el aspecto de tres trajes, pues no se pasa de este número, dos claros y uno oscuro.

Como elemento, la jaqueta debe ser preferida á los abrigos largos, pesados y molestos, una jaqueta y un impermeable de seda «caoutchoutée». Nada de sombreros con flores, nada de capotas de tul; «canotier» ó pequeña toca de paja y alas ó cintas, por todo adorno, y, en último caso, un poco de gasa; pero entonces se hará bien en llevar algo para reponer, pues el sol, la lluvia y el polvo son destructores feroces. Guantes flexibles y holgados, sin botones, zapatos con lazo, «encas» sencillo, falda de seda negra, corsé de satén negro, ropa interior lisa, en una palabra, es preciso escoger preferentemente lo que se pone de prisa y se guarda con rapidez.

No tengáis compasión de las futilidades y «bibelots», llamados de viaje, están muy bien en los almohadones en que se venden, pero son detestables en los viajes, llevad lo estrictamente necesario y que pese poco, un vasito, una maquinilla para espíritu divino y especialmente un despertador y nada más; con respecto á alhajas, el reloj, al que debéis unir una brújula, accesorio, que no es inútil, sobre todo cuando se viaja. ¿Y dónde dejáis la coquetería? exclamarán mis lectoras.

La coquetería consiste en el corte de vuestra jaqueta, en el refinamiento de vuestro calzado, y hasta en las gotas de la esencia que useis, pero consiste sobre todo para una viajera, en ser siempre la primera que esté preparada, en no ir nunca envuelta en trajes recargados de adornos que se arrugan ó se aplastan, en no ir fatigadas por el abuso de estos talles finos y en ser no «the right map in ri heth vlace», sino rigurosamente «the right person in right time».

Se hacen encantadoras jaquettes de paño azul marino con tres estrellas en el cuello, á lo marinero y «encas», cuyas esculturas en madera de olivo son obras maestras; un detalle basta para revelar la mujer elegante, si es que se trata de parecerlo ante los fondistas y operarios de los caminos de hierro.

En las ciudades en que se tomen baños, podemos lucir más galas: la mujer que está verdaderamente enferma y que tenga que seguir una curación seria tendrá bastante con algunos trajes sencillos. Pero las que van en clase de acompañantes ó como nerviosas, podrá usar toda clase de adornos; desde luego los encajes blancos ó negros, lisos ó con cuentas, logran la victoria no antes de tul, gasa ó crespon con preferencia á las plumas que el soplo del capricho ha hecho volar, y á lo mas se pone «ruches» de cintas al borde de las faldas.

He aquí un lindo modelo, inédito: traje de velo blanco con rizados malva, al borde de la falda fila de los mismos rizados de crespon malva, cuerpo «drapé» y mangas de crespon malva.

Esto es fácil de hacer por la primera costurera que se presente.

Otro modelo original para las que no temen ponerse como... nadie, tres faldas de foulard «montees» con fruncidos al rededor del tallo, de manera que formen tres grandes volantes, camiseta de foulard de matiz, vistoso y pequeña chaqueta Luis XV, parecida á la falda.

La receta de la semana

«Bacalao á la vizcaína.»

Después de mojado y hecho trozos, se hace que dé un hervor: mientras se asan en parrilla unos cuantos tomates, se les quita el pellejo y, con cuchara de madera, se deshacen bien en un plato, se pica mucha cebolla menudita y se pone en aceite á rebozar y cuando esté aún sin tomar color, se añade el tomate y se concluye de rebozar.

Puesto el bacalao en una cazuela con método, se echa encima el tomate, cebolla y aceite en que se frieron, y se deja á fuego lento hasta que el bacalao esté bien cocido.

Es preciso tener cuidado de menear á menudo la cazuela para que el bacalao tome la salsa, y siempre es conveniente hacerlo á fuego lento.

PICCIOLA.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

ZARPAR

CHARADA.

Con primera y mi segunda nombre una constelación, y en la segunda y tercera, he visto ayer un vapor. La segunda y la primera en la mar la temo yo, y la tercera es un verbo: el todo, caro lector, te entretiene y te distrae si le tienes afición pero si así no sucede, te pone de mal humor.

La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES

Rusia es decididamente el país de los reformadores.

Después del conde Tolstoi, que quiere resolver la cuestión social con el regreso de la humanidad á las selvas, aparece el doctor Krohn, que quiere reformar la medicina por la higiene de la piel.

Este último reformador acaba de presentarse en el Ayuntamiento de París con un libro y un «cheque» de 100.000 francos.

Las conclusiones del libro son muy curiosas.

La medicina reformada deberá ensayarse en el Hospital más reputado por su mortalidad. Si en seis meses este Hospital reformado no acusa una notable disminución en el número de defunciones y un aumento en las altas, el Dr. Krohn se compromete á construir á sus expensas una Casa de Salud para los pobres de París. Y da en garantía el «cheque» de 100.000 francos.

¿Qué es la medicina reformada? Pues sencillamente un sistema terapéutico que rechaza toda intervención del farmacéutico en la curación de los enfermos.

El método puede reducirse á los siguientes puntos:

La naturaleza encuentra siempre es pontáneamente el medio de curar las enfermedades sin asistencia facultativa.

Las enfermedades se convierten en crónicas é incurables por el abuso de las medicinas.

La enfermedad es la lucha de la naturaleza para expulsar los principios no asimilables.

Según el Doctor, nuestros trajes son un obstáculo á la higiene de la piel.

El ideal sería andar como los osos: vestidos del propio pelo.

Una criada en Córdoba ha robado á sus amos 11.000 pesetas en metálico y más de 30.000 en alhajas.

Lo más notable del caso es que la sirvienta, que es de extremada belleza, ha desaparecido en compañía de un tal R. S., esposo de una de las hijas del robado.

La casa constructora de los señores J. y G. Tomson de Glasgow está ultimando un contrato para la construcción de dos grandes vapores correos de 16.000 toneladas de desplazamiento y máquinas generales de triple expansión que desarrollarán 32.000 caballos de fuerza, garantizando el viaje de Liverpool á Nueva York en cinco singladuras.

Además estarán contruidos bajo las condiciones é inspección del almirantazgo inglés, para ser utilizados en tiempo de guerra como cruceros; teniendo dobles fondos en toda su extensión y estando divididos y subdivididos en secciones longitudinales y transversales en número de 40; siendo casi insumergibles por esta especial construcción, á menos que caso rarísimo se les inundasen la mayoría de sus compartimentos; teniendo todos los adelantos conocidos hasta el día para seguridad y comodidades.